

¿Cuáles y cuántas cooperativas del país realizan o tienen expectativas de desarrollar emprendimientos sociales y cuáles son esos proyectos?

Carolina Vargas Porras¹, Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología

2013

Resumen

El emprendimiento social ha demostrado ser el camino para el desarrollo social y económico de los países, ya que los fines sociales son la prioridad: la generación de empleo estable y de calidad, la inserción social por el trabajo o la conservación del medio ambiente y la sostenibilidad, entre otros. La presente investigación consiste en una investigación cuantitativa para conocer la incidencia e identificar las cooperativas de Costa Rica dentro del marco de emprendimiento social. Inicialmente, se realiza una revisión del concepto de emprendimiento social y de los principales objetivos para lograr determinar cuáles son las variables discriminatorias. En total se encontraron 22 cooperativas que son emprendedoras sociales o tienen expectativas a corto o mediano plazos de realizar proyectos de emprendimiento social. Dentro de estos proyectos está facilitar becas de estudio y bonos de vivienda, brindar servicios gratuitos, y crear oportunidades de trabajo y actividades para conservar el medio ambiente.

¹ Bachiller en Estadística de la Universidad de Costa Rica, en 2004; candidata a máster en Administración de Empresas con énfasis en Gerencia de Operaciones de la Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología, Costa Rica. Correo electrónico: carovacr@yahoo.com

Palabras clave: emprendimiento social, inserción socio-laboral, empresas sociales, cooperativismo, cooperativas.

Abstract

The social entrepreneurship has proved that is one way for social and economic development of the countries; because of the social purposes is the priority: the generation of stable, quality employment, social inclusion through labor or environmental conservation and sustainability. That is the reason way the present research is based on quantitative research, to determine incidence and identify witch Costa Rican Cooperatives are in the framework of social entrepreneurship. Initially we review the concept of social entrepreneurship and to achieve the main objectives determine the discriminatory variables. In total there were 22 cooperatives that are social entrepreneurs or have expectations in the short or medium term to make social entrepreneurship projects. Within these projects is to provide scholarships, housing bonds, provide free services, create job opportunities and activities to preserve the environment.

Key words: social entrepreneurship, social employment, social enterprises, cooperatives, cooperative.

Introducción

Las empresas tradicionales desarrollan sus negocios mediante criterios de viabilidad meramente financieros y de mercado, y, por lo tanto, o no tienen en cuenta o lo tienen de manera muy limitada las carencias socioeconómicas. Es en este contexto, en el que surge la figura del emprendimiento o emprendedor social. El empresario social es capaz de crear e implantar un proyecto empresarial en el que se unen la viabilidad técnica y financiera propia de cualquier empresa con la utilidad social (Sanchis, 2010).

El emprendimiento social se entiende como el desarrollo de empresas en las que los fines sociales son la prioridad como, por ejemplo, la generación de empleo estable y de calidad, la inserción social por el trabajo o la conservación del medio ambiente y la sostenibilidad (Sanchis, 2010). A diferencia de otros tipos de emprendimientos, el emprendimiento social no tiene como objetivo la maximización económica, sino que este es el instrumento o el medio que garantiza los fines sociales de las empresas que se constituyen bajo esta perspectiva.

Dada la importancia que ejercen los emprendimientos sociales en la economía y desarrollo de un país, se considera una necesidad investigar el papel de las empresas de emprendimiento social en Costa Rica. Durante los últimos años, los problemas sociales y el desempleo han dejado al descubierto la necesidad de contar con empresas sociales, en donde la prioridad sea la inserción laboral de personas que se encuentren con mayor riesgo de exclusión. Dentro de esta

clasificación es posible ubicar a los menores de edad, a las mujeres, a las personas adultas mayores, a aquellos grupos étnicos o culturales minoritarios y a las personas con discapacidad.

El objetivo de la presente investigación es determinar cuáles y cuántas cooperativas del país realizan o tienen expectativas de desarrollar emprendimientos sociales y cuáles son esos proyectos. Se presenta una descripción de cuáles son los beneficios que ofrecen las cooperativas, para determinar si son emprendedoras sociales según sus objetivos y los obstáculos con los que se encuentran las cooperativas al desarrollar emprendimientos sociales.

Revisión bibliográfica

El emprendimiento social, para muchos economistas, no solamente es capaz de crear empleos de calidad, sino de satisfacer necesidades no contempladas por la economía capitalista; incluso, en los últimos años, estas empresas se han lanzado en actividades de franca competencia ofrecidas por la economía capitalista, como el sector financiero de ahorro y crédito (Kemenade y Favreu, 2000). Es por este motivo que los países han vuelto la mirada hacia el emprendimiento social; en España, por ejemplo, bajo los esfuerzos de la Unión Europea, esta es una de las principales prioridades de las políticas europeas, sobre todo como respuesta a la problemática del empleo (Quintao, 2007).

Las empresas de la “economía social” como son específicamente nombradas en España las empresas de emprendimiento social, según Sanchis (2010), son de suma importancia para el desarrollo económico y social, e incluyen tanto a las cooperativas en sus diferentes actividades como a las entidades no lucrativas (asociaciones y fundaciones). Estas empresas permiten crear puestos de trabajo estables y de calidad, en las que los trabajadores son a la vez propietarios y empresarios, con lo cual se establece un desarrollo personal y laboral de tipo social. Por ejemplo, las cooperativas agrarias y las sociedades agrarias contribuyen de alguna manera al desarrollo local y rural, ya que ayudan a los agricultores sin recursos a adquirir las herramientas necesarias para alcanzar unos niveles de renta económica suficientes (Melián, 2010; Sanchis, 2010).

El crecimiento de la pobreza, el desempleo y problemas sociales en los últimos años ha motivado a que se desarrollen emprendimientos sociales no solo en forma de cooperativas, sino también como organización económica (Quintao, 2007). Se han encontrado casos de éxito que incluyen corporaciones internacionales, empresas con actividades tradicionales de servicios y productos, organizaciones sin fines de lucro y hasta empresas de administración pública (Casasnovas y Vernis, 2011).

Si bien es cierto que no se encuentra un modelo económico establecido, sí hay consenso entre los investigadores Quintao (2007), Melián (2010) y Sanchis (2010) con respecto a que el emprendimiento social ha de perseguir un triple objetivo: social, económico y sociopolítico. Melián, Campos y Sanchis (2011) mencionan que el objetivo social será la inserción socio-laboral de conglomerado con elevado

riesgo de exclusión o el brindar un servicio de calidad a determinados grupos sociales. Por otra parte, los mismos autores plantean el objetivo económico como la realización de una determinada actividad económica con niveles eficientes que garanticen la viabilidad de la empresa o negocio, el fin no es lucrar, sino ser sostenible para seguir realizando la labor social. El objetivo sociopolítico, por otra parte, debe consistir en obtener el objetivo social y económico de una manera que funcione a través de la inclusión social y la participación de todos los que conforman la empresa.

Entre las empresas que más se destacan en la literatura, están las empresas de inserción o inclusión laboral social, como solución al desempleo por exclusión social (Sanchis, 2010). La exclusión socio-laboral es una de las consecuencias del desempleo que afecta a aquellos grupos de personas que presentan mayores dificultades para acceder al mercado de trabajo tradicional y, como bien lo explica Campos (2011), las empresas de capital no son capaces de resolver el problema de la exclusión socio-laboral de personas desfavorecidas, por sus fines financieros, por lo que las empresas de inserción son importantes dentro del contexto del emprendimiento social.

En España y en otros países europeos, las empresas de inserción laboral son consideradas incluso por la ley, como emprendedores en materia de inclusión social, pues ayudan a la prevención de la exclusión del mercado laboral y apoyan la integración en el empleo de las personas desfavorecidas; es decir, además de la actividad económica, hacen posible la inclusión socio-laboral de personas excluidas para que se puedan incorporar al mercado laboral convencional o con su

propio negocio (Sanchis y Campos, 2008). Como dato interesante, Campos (2011) menciona el estudio realizado por la Fundación Un Sol Mon en el 2007, el cual dio a conocer que estas empresas tienen un nivel de efectividad en su objetivo muy alto, ya que 5 de cada 10 trabajadores se incorporan en el mercado laboral tradicional, y 2 de cada 10 se integran en la planilla de la misma empresa.

Según Melián et al. (2011), la mayoría de las empresas de inserción trabajan con varios grupos sociales excluidos laboralmente o en riesgo de ser excluidos. En este grupo se encuentran principalmente las mujeres, las cuales tienen cargas familiares no compartidas o son abandonadas, entre otras situaciones de discriminación. Por algún motivo, estas mujeres no han tenido trabajos cualificados, por lo que se les hace difícil colocarse laboralmente. Salinas y Rubio (2001) también mencionan que dentro de la población excluida laboralmente están las personas desempleadas de más de 45 años, jóvenes adolescentes, exdrogadictos o exreclusos. Campos (2011), menciona también a los inmigrantes, minorías étnicas, personas con discapacidades físicas o psíquicas, personas sin hogar o transeúntes.

Calderón y Calderón (2009) mencionan el estudio realizado por la Federación Española de Entidades de Empresas de Inserción (FEEDEI) realizado en el 2003, en donde se identifican algunas características de estas empresas. Dentro de los resultados expuestos por las autoras, la consolidación jurídica predominante eran la fundación/asociación y la sociedad limitada, y con una menor participación porcentual se encontraban las otras formas de economía social como cooperativas y sociedades laborales. Por otra parte, Campos (2011) también menciona el

mismo estudio de FEEDEI y resalta que los principales sectores de actividad son el reciclaje, recuperadores y recogida; las actividades de servicios personales, como limpieza y lavandería; actividades de servicios sociales, como ayuda a domicilio y ocio; y la construcción y sus actividades ligadas.

Sin embargo, ¿por qué si el emprendimiento social es la respuesta a muchos problemas socioeconómicos que está viviendo el mundo actual, no hay tantas empresas como se debería? Melián (2010) realizó un estudio para el diagnóstico estratégico de las empresas de inserción socio-laboral creadas por emprendedores sociales, con el objetivo de conocer la caracterización de estas entidades, su perfil y la búsqueda de sus ventajas competitivas. El estudio es de mucha relevancia, ya que se encontró que el emprendedor tiene que superar muchos obstáculos, principalmente la escasez de recursos financieros, la falta de experiencia y de formación empresarial, el riesgo elevado de viabilidad, la falta de información y las cargas fiscales. Además, se desarrolla un tema importante de sostenibilidad de la empresa y la dependencia con las entidades públicas o de administración pública, a lo cual se concluye, que las empresas deben ser viables por sí mismas, en el nivel de desarrollo actual; quizás sí deberían mantenerse las ayudas, pero sin dejar de apostar por la independencia económica. Según el autor, si una empresa se conforma con las subvenciones, pierde competitividad y eficiencia.

Las principales razones por las que expertos consideran que debe existir independencia de los fondos públicos, es porque en términos de concepto, la “empresa” debe ser solvente de forma autónoma y no como consecuencia de

ayudas económicas vía subvenciones; y, en segundo lugar, porque ante situaciones de crisis, es lo primero que los gobiernos o entidades tienden a mermar, las ayudas sociales (Melián, 2010; Sanchis, 2010).

Emprendimiento social en Costa Rica

En año 2010, el Banco Centroamericano de Integración Económica, BCIE, y el Banco de Desarrollo de Alemania, con el concurso de varias organizaciones centroamericanas como “Parque Tec” de Costa Rica, publicaron el “Diagnóstico sobre la situación del emprendimiento en Centroamérica”. Según Cortés (2010), este aporte es importante porque presenta los resultados de los programas que han apoyado a las mipyes y pymes en los emprendimientos por necesidad y no los que se dan por oportunidad o visión con fin económico. De las principales conclusiones de este diagnóstico está que el país no cuenta con una propuesta concertada de lineamientos de política pública que fomente la cultura emprendedora, la gestión, el desarrollo y la consolidación de nuevos emprendimientos.

El actual gobierno, bajo el mando Chinchilla Miranda 2010-2014, a través del Ministerio de Economía, Industria y Comercio (MEIC), elaboró un proyecto en donde el gobierno asume el reto de fomentar el emprendimiento en Costa Rica. A pesar de que dicho documento tiene como objetivos contribuir al desarrollo económico y social del país mediante el incremento de procesos productivos y la generación de empleos de calidad, no se menciona a grupos beneficiados más

que mujeres y jóvenes emprendedores, dejando por fuera una propuesta para incluir en el mercado laboral a los grupos con mayores problemas de exclusión social que, como se mencionó anteriormente, es una de las finalidades del emprendimiento social (MEIC, 2010).

Por otra parte, se encuentran organizaciones como Naciones Unidas para el Desarrollo, que tienen programas de cooperación conjunta y convenios con el gobierno de Costa Rica, en los cuales se consideran las prioridades y necesidades nacionales definidas por el Gobierno de la República mediante el Plan Nacional de Desarrollo, los resultados de la Evaluación Común de País (CCA) realizada por el SNU (Sistema Naciones Unidas), así como los compromisos del país asumidos en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) y en materia de derechos humanos en las diferentes cumbres, conferencias e instrumentos internacionales (Naciones Unidas, 2012). A pesar de que estos programas fomentan el emprendimiento en los jóvenes, el sector agrario y turístico, dependen de donaciones del Gobierno de Costa Rica y de otros países, por lo cual no son emprendimientos sociales de tipo autónomo o con planes de independencia de este tipo de subvenciones.

En Costa Rica, el cooperativismo, al igual que en todos los países del mundo, nace de una necesidad social. Este se inspira en los valores básicos de ayuda mutua, responsabilidad, democracia, igualdad, equidad y solidaridad. También defiende los valores éticos de honestidad, transparencia, responsabilidad social y preocupación por los demás. Según el censo cooperativo 2012, existen en el país 594 cooperativas (INFOCOOP, 2012).

La Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) subrayó que son muchos los beneficios que las cooperativas tienen para agricultores, ganaderos y pescadores. Por ejemplo, las cooperativas permiten la reducción de costos al compartir recursos y tener mayor poder de negociación para la compra de semillas o de los equipos necesarios para la labor. También ofrecen mejores oportunidades de mercado a la hora de negociar los precios de los productos (FAO, 2011). Como dato interesante, la FAO destacó que las cooperativas suponen un negocio en el que participan ochocientos millones de personas en todo el mundo y se dan en todos los sectores económicos. También, suministran cien millones de puestos de trabajo.

Según los resultados del censo 2012, las cooperativas ofrecen servicios para el bien social a la comunidad, además de las actividades comerciales que realiza habitualmente. Dentro de las actividades está brindar servicios gratuitos, donaciones, proyectos de asistencia técnicas, actividades recreativas y becas (INFOCOOP, 2012).

Metodología de la investigación

Para lograr los objetivos de la investigación, se usó un método de investigación cuantitativo, en donde se utilizó la encuesta como fuente primaria de información. La encuesta se aplicó a 50 empresas con actividades económicas y constituidas según el marco jurídico costarricense como cooperativas. Estas empresas forman parte del Instituto Nacional de Fomento Cooperativo (INFOCOOP) y el Consejo

Nacional de Cooperativas (CONACCOOP). De estas dos instituciones, se tomaron los listados de cooperativas en el país, y se realizó una selección aleatoria de la muestra.

El informante seleccionado es un colaborador de la empresa, que forma parte del área administrativa, dirección o consejo, con el fin de asegurarse de que cuenta con el conocimiento sobre las actividades de emprendimiento social de esta.

La encuesta está estructurada en tres secciones, a saber: la primera es sobre los beneficios de la cooperativa y las actividades sociales que esta realiza; la segunda sección corresponde al tema de emprendimiento social, en donde se clasifica si la empresa tiene esa finalidad o no, también si tiene expectativas de desarrollar este tipo de proyectos y cuáles son; y la tercera parte de la encuesta, es para conocer los obstáculos con los cuales las empresas se enfrentan a la hora de desarrollar un emprendimiento social.

Con respecto a los reactivos, la encuesta consta de 7 preguntas, de las cuales 6 son de tipo cerrado; sin embargo, se deja la posibilidad de agregar otra opción para evitar respuestas pérdidas, como “no responde” por falta de la opción por marcar. De las 7 preguntas, 5 son de respuesta múltiple. El tiempo de respuesta de todo el cuestionario es de 10 minutos, este tiempo se determinó por medio de una prueba piloto, que se realizó para validar el cuestionario. En esta validación se incluyeron aspectos de interpretación de las preguntas, y posibles respuestas para facilitar a los encuestados completar el cuestionario y agilizar la tabulación y el análisis de los resultados.

Para que la encuesta tenga relevancia estadística, se determinó una muestra de tamaño igual a 50 unidades de estudio. El nivel de confianza de la encuesta fue de un 5 %, con un margen de error de un 54 %.

La encuesta fue aplicada por medio de la herramienta Survey Monkey, por internet, también vía telefónica y autoadministrada en el lugar de trabajo. El trabajo de campo se realizó del 19 de febrero al 5 marzo del año 2013.

Análisis de resultados

Las cooperativas cuentan con el apoyo de políticas públicas como, por ejemplo, adquirir los seguros del INS al precio de costo y excepción del pago de impuestos territoriales por diez años entre otras (INFOCOOP, 2012). Además, según la FAO (2011), las cooperativas permiten la reducción de costos al compartir recursos y tener mayor poder de negociación para la compra de productos o de los equipos necesarios para la labor, lo que permite ofrecer a los asociados y a la comunidad muchos beneficios. En el gráfico 1, se presentan los principales beneficios que ofrecen las cooperativas, un 62 % considera que la cooperativa a la que representa ayuda a los asociados a consolidar y salir adelante con sus negocios, y un 46 % asegura que la cooperativa les permite obtener productos y servicios a un precio más bajo.

Además, las cooperativas son organizaciones que fomentan la educación y la capacitación. Según los resultados de la encuesta, se puede observar en el

gráfico 1, que el 32 % de las cooperativas tienen programas de capacitación como sus principales beneficios. Es importante mencionar que muchos de los beneficios mencionados están relacionados con el apoyo que brindan para que los asociados desarrollen sus negocios, dando asesoría técnica, capacitación, contactos comerciales, crédito y ahorro. Un 10 % mencionó que cuentan con subsidios y ayuda por parte de PNUD para desarrollar negocios.

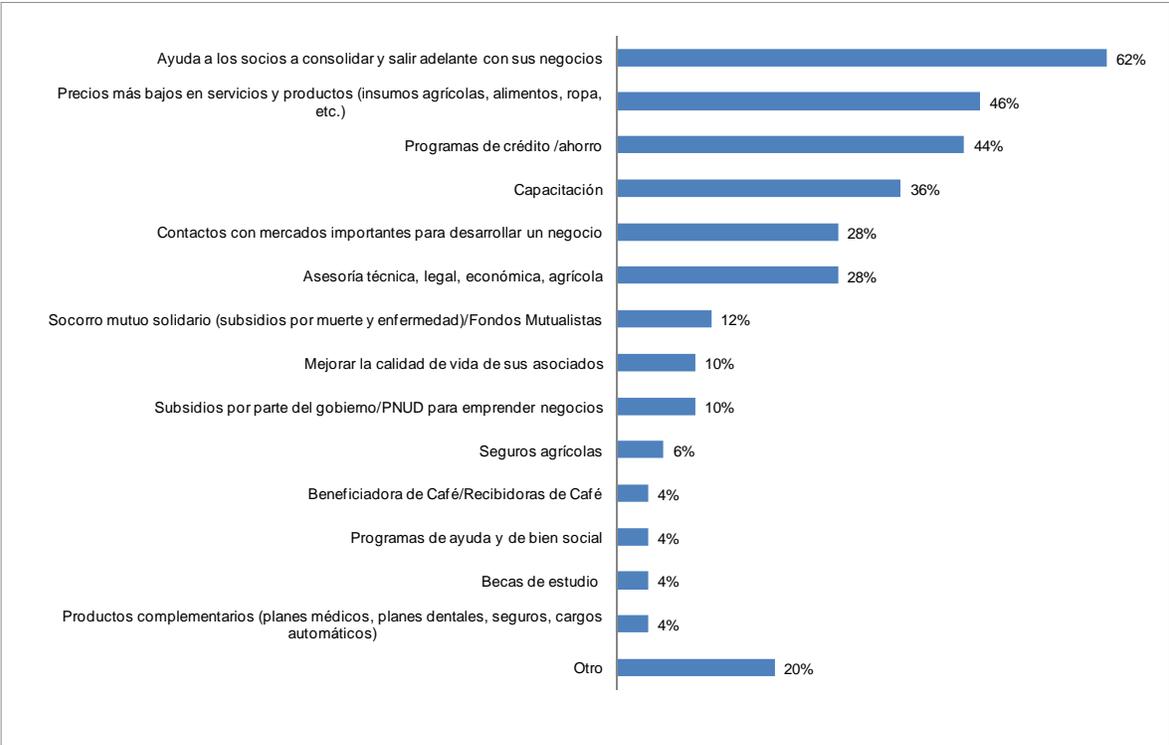


Gráfico 1. Principales beneficios que ofrecen las cooperativas (porcentaje de cooperativas)

Fuente: Elaboración propia datos de la encuesta

Tipo de pregunta: Respuesta múltiple

Base: n=50

Muchas de las cooperativas realizan actividades de bien social que no forman parte de sus actividades comerciales , según el Censo Cooperativo 2012, un 51,3

% de las cooperativas del país brindan servicios gratuitos, donaciones, asistencia técnica, actividades recreativas y becas, y la población más beneficiada son los adultos mayores, niños y estudiantes de primaria y secundaria (INFOCOOP, 2012). Contrastando los resultados del censo con los obtenidos en esta investigación, se puede observar en la tabla 1 que el 44 % de las cooperativas realiza actividades para conservar el medio ambiente y un 42 % realiza donaciones a diferentes sectores públicos y centros de beneficencia, como hogares de ancianos. Es interesante analizar que a pesar de que en el primer gráfico muchos de los beneficios de las cooperativas tienen intrínseco un bienestar social para un sector en específico, el 26 % de las cooperativas encuestadas dice que no realizan ninguna actividad social; sin embargo, en el censo del 2012 el resultado fue de un 48.7 %.

Tabla 1. *Actividades de ayuda social que ofrecen las cooperativas*
(absoluto y porcentaje de cooperativas)

Beneficios de la Cooperativa	Abs	%
Realizan actividades para conservar el medio ambiente	22	44%
Donaciones a centros educativos públicos, lugares de ancianos, hospitales, deporte, salud, etc.	21	42%
Brinda algunos de sus servicios/productos gratuitamente a la comunidad	13	26%
Ofrecen becas para estudiantes o capacitación gratuita a la comunidad	9	18%
Contribuye con el crecimiento social de la comunidad/mujeres jefas de hogar	8	16%
Programas de reciclaje/recolección de desechos	3	6%
Bonos de vivienda	2	4%
Subsidios para salud	1	2%
Ninguna	13	26%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta

Tipo de pregunta: Respuesta múltiple

Base: n=50

Cómo se describe en la revisión bibliográfica, en España y en otros países europeos, las empresas de inserción laboral son consideradas incluso por la ley, como emprendedores en materia de inclusión social, pues ayudan a la prevención de la exclusión del mercado laboral, dan apoyo personas desfavorecidas para su integración en el empleo y, además de la actividad económica, hacen posible la inclusión sociolaboral de personas excluidas para que se puedan incorporar al mercado laboral convencional o con su propio negocio (Sanchis, 2010 y Campos, 2008). Por eso, se consideró importante investigar si las cooperativas en Costa Rica ofrecen oportunidades de inserción laboral a grupos excluidos.

En el gráfico 2, se puede observar que un 28 % de las cooperativas asegura que no brinda oportunidades labores para sectores de exclusión social, y un 52 % contrata personas que no tengan experiencia laboral ni estudios formales. Dentro de las cooperativas entrevistadas se encontraron tres casos que representan muy bien a los grupos excluidos, estas son Coopebajotejares, que es una cooperativa formada por mujeres inmigrantes nicaragüenses de bajo recursos; Coopemangle, que tiene fines ambientales y de inserción laboral, mediante esfuerzos para desarrollar el sector turismo y dar oportunidades labores a personas de la zona de Sierpe de Osa, en la provincia de Puntarenas, en donde se depende de la producción de leña y carbón y se utiliza el recurso natural del manglar; y Coopesi, cuyo fin es incorporar en el sector laboral a pacientes o expacientes del Hospital Psiquiátrico o personas con discapacidad mental.

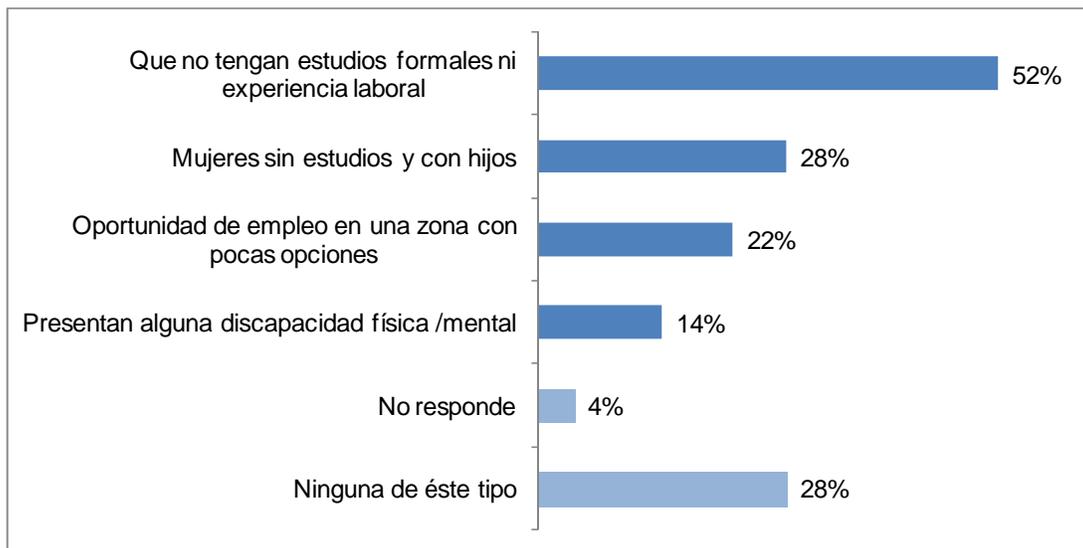


Gráfico 2. Actividades grupos sociales de personas para las cuales las cooperativas brindan oportunidades laborales (porcentaje de cooperativas).

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta

Tipo de pregunta: Respuesta múltiple

Base: n=50

Desde la perspectiva de sostenibilidad, o generación de excedentes como es el caso de las cooperativas, los emprendimientos sociales persiguen ser sostenibles para continuar realizando la labor social en el tiempo, de una manera eficiente (Melián et al., 2011). En la tabla 2 se detalla cual es el fin de los excedentes generados por las actividades comerciales de las cooperativas. El 66 % de las cooperativas solo generan excedentes a sus asociados, a pesar de que no tengan una necesidad social o económica. Aquellas cooperativas cuyo total o una parte considerable de sus excedentes es para ayudar a sus asociados o no asociados son consideradas emprendedores sociales, ya que sus excedentes persiguen un

fin social; estas cooperativas representan un 30 % de la muestra. Las cooperativas con este perfil son: Coopemangle, Coopebajotejares, Coopesi, Coopenae, CoopeAgri, Coopeservidores, Coopealianza, Coopetalleres, CoopeSantos, Coopemadereros, Coopetransur, Coophasapal, Coopebanacio, Reciclacoop y Cacemcop.

Tabla 2. *Uso de los excedentes de las cooperativas*

(absoluto y porcentaje de cooperativas)

Uso Excedentes	ABS	%
Los excedentes de la Cooperativa son únicamente para beneficio de sus asociados aunque no tengan una necesidad socioeconómica	33	66%
Los excedentes de la Cooperativa son para fines de ayuda social para asociados y no asociados	10	20%
Una parte considerable de los excedentes es para ayudar a los asociados con más necesidades socioeconómicas	5	10%
No tiene excedentes	1	2%
No Responde	1	2%

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta

Tipo de pregunta: respuesta única

Base: n=50

Se les consultó a las cooperativas que no están clasificadas como de emprendimiento social, si tenían expectativas de desarrollar proyectos de este tipo, y el 79 % respondió que no se ha mencionado nada por el momento, y el 7 % señaló que a corto y mediano plazos sí tienen planes de desarrollar algún proyecto (véase el gráfico 3).

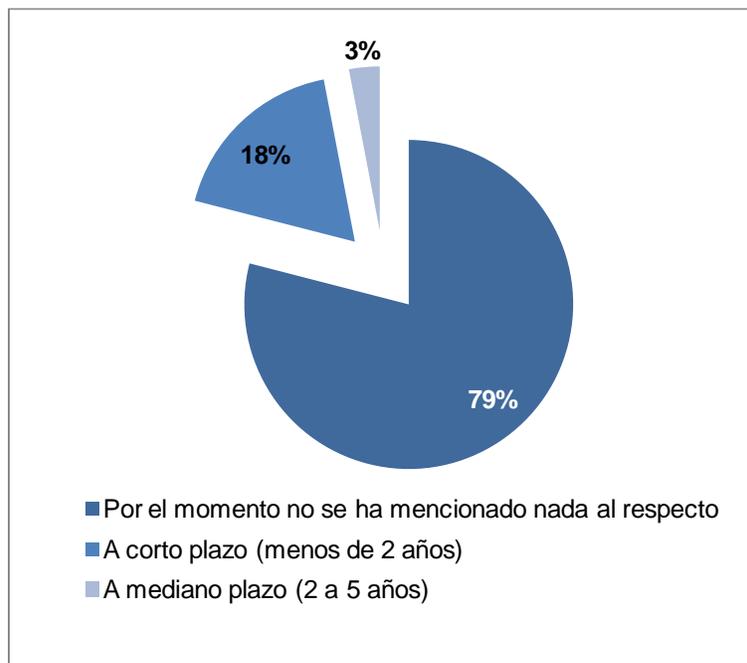


Gráfico 3. Expectativas de tiempo de las cooperativas para realizar emprendimientos sociales (porcentaje de cooperativas).

Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta

Tipo de pregunta: respuesta única

Base: n=33

Los tipos de proyectos que las cooperativas tienen expectativas de crear se presentan en la tabla 3. Estas actividades, al igual que las de la tabla 1, están muy relacionadas con la población de adultos mayores, niños y estudiantes. En total, tres de los potenciales emprendedores tienen expectativas de desarrollar actividades para conservar el medio ambiente.

Las siete cooperativas que tienen expectativas de desarrollar estos proyectos son: Coopemep, CoopeAnde, Coopedota, Coopevegra, Coonaprosal, Coopeagrimar, Coopelesalegría.

Tabla 3. *Proyectos de bienestar social que las cooperativas tienen expectativas de realizar*
(absoluto y porcentaje de cooperativas)

Proyectos	ABS	%
Donaciones a centros educativos públicos, lugares de ancianos, hospitales, etc.	6	86%
Ofrecer empleo/ oportunidades de trabajo para los agricultores	6	86%
Programas de ayuda y de bien social	4	57%
Actividades para conservar el medio ambiente	3	43%
Becas de estudio	2	29%
Brindar algunos de sus servicios gratuitamente a la comunidad	1	14%

Fuente: Elaboración propia datos de la encuesta

Tipo de pregunta: Respuesta múltiple

Base: n=7

Como se adelantó en la revisión bibliográfica, Melián (2010), en su estudio para el diagnóstico estratégico de las empresas de la economía social, determinó que el emprendedor tiene que superar muchos obstáculos, principalmente la escasez de recursos financieros, la falta de experiencia y de formación empresarial, el riesgo elevado de viabilidad, la falta de información y las cargas fiscales. En el presente estudio se encontró que dentro de los obstáculos que deben enfrentar las cooperativas para desarrollar emprendimientos sociales, un 38 % considera que no se generan suficientes excedentes para ayuda social, un 34 % comenta que hay falta de apoyo por parte del gobierno y un 26 % señala que no hay capacitación para desarrollar ese tipo de proyectos (véase el gráfico 4). Al igual que el estudio realizado por Melián (2010), los obstáculos en Costa Rica son muy

similares a los encontrados en España, lo que les facilitaría la tarea a los propulsores de emprendimiento social para empezar por encontrar la manera de superar esos obstáculos.

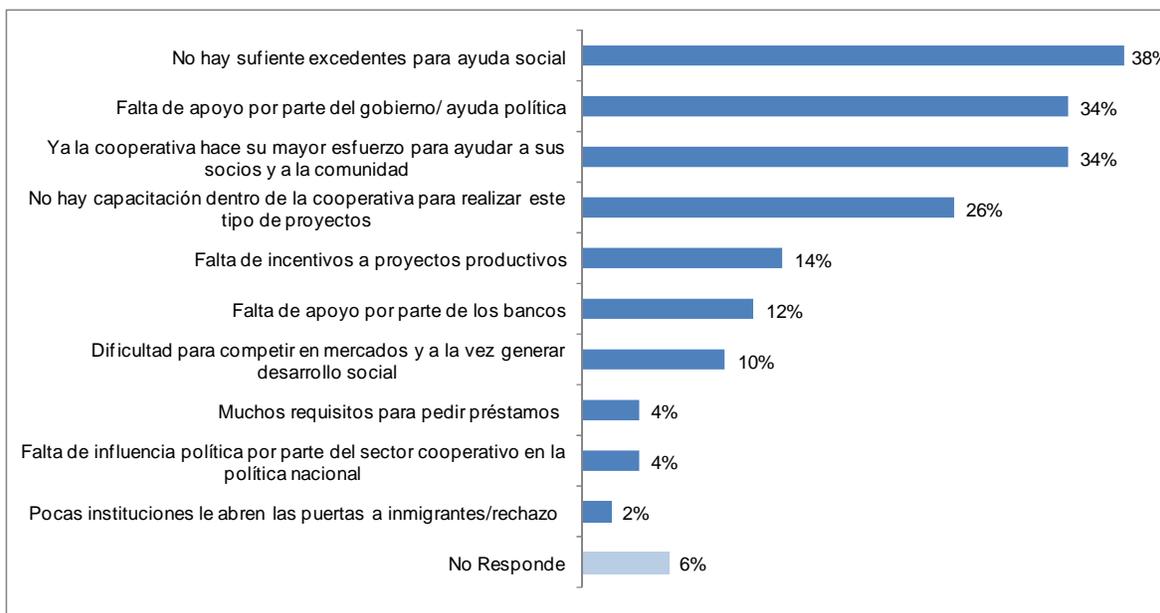


Gráfico 4. Obstáculos con los que se encuentran las Cooperativas para desarrollar emprendimientos sociales (porcentaje de cooperativas).

Fuente: Elaboración propia datos de la encuesta

Tipo de pregunta: Respuesta múltiple

Base: n=50

Conclusiones

El apoyo con políticas públicas es vital para que las cooperativas puedan desarrollar emprendimientos sociales. Actualmente, los principales beneficios que ofrecen las cooperativas son ayuda a los asociados a consolidar y salir adelante con sus negocios, y obtener productos y servicios a un precio más bajo. Además, las cooperativas son organizaciones que fomentan la educación y la capacitación,

y dentro de otros beneficios mencionados están los relacionados con el apoyo a que los asociados desarrollen sus negocios, recibiendo asesoría técnica, capacitación, contactos comerciales, crédito y ahorro. Por otra parte, dos cooperativas mencionaron que cuentan con subsidios y ayuda por parte de PNUD para desarrollar negocios.

Muchas de las cooperativas realizan actividades de bien social que no forman parte de sus actividades comerciales como, por ejemplo, conservar el medio ambiente, y donaciones a diferentes sectores públicos y centros de beneficencia como hogares de ancianos. En total, un 26 % de las cooperativas encuestadas dicen que no realizan ninguna actividad social.

El emprendimiento social está muy relacionado con el tema de inclusión social, ya que estas empresas ayudan a la prevención de la exclusión del mercado laboral y apoyo a la integración en el empleo de las personas desfavorecidas. En Costa Rica, el 28 % de las cooperativas asegura que no brindan oportunidades laborales para sectores de exclusión social. Sin embargo, la mayoría contratan personas que no tengan experiencia laboral ni estudios formales. Es importante recalcar que Coopebajotejares, Coopemangle y Coopesi tienen como fin social incorporar en el sector laboral a personas con gran riesgo de exclusión social, por lo tanto se consideran emprendedores sociales de inserción laboral.

Asimismo, se encontraron 15 cooperativas que cumplen con los objetivos principales del emprendimiento social. Estas cooperativas son: Coopemangle,

Coopebajotejares, Coopesi, Coopenae, CoopeAgri, Coopeservidores, Coopealianza, Coopetalleres, CoopeSantos, Coopemadereros, Coopetransur, Coophasapal, Coopebanacio, Reciclacoop , Cacemcop. También hay 7 cooperativas que tienen expectativas de desarrollar emprendimientos sociales, a saber: Coopemep, CoopeAnde, Coopedota, Coopevegra, Coonaprosal, Coopeagrimar, Coopelesalegria. Los tipos de proyectos que las cooperativas piensan desarrollar están muy relacionadas con la población de adultos mayores, niños y estudiantes.

Una gran cantidad de cooperativas que no son consideradas emprendedoras sociales (el 79 % de las 33 cooperativas) no tienen expectativas de desarrollar emprendimientos sociales.

Los obstáculos para desarrollar proyectos de emprendimiento social son principalmente la escasez de recursos financieros, la falta de experiencia y de formación empresarial y la falta de apoyo por parte del gobierno.

Referencias

- Calderón, M. J. y Calderón, B. (2009). El papel de la economía social en la lucha contra el desempleo y la discriminación laboral en España. España: Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Castilla-La Mancha.
- Campos, V. (2010). El emprendedor social como mecanismo de inserción socio laboral a través de la creación de empresas de la Economía Social. *Emprendimiento, Economía Social y Empleo*. IUDESCOOP, Instituto Universitario de Economía Social y Cooperativa de la Universidad de Valencia, 831, 11-33.
- Casasnovas, G. y Vernis, A. (2011). Ecosistemas y emprendimientos sociales.. *INCAE Business Review*, 2(3), 2-6.
- Cortés, C. (8 de febrero de 2010). Emprendimiento y democratización social. "Costa Rica debe recorrer el camino de la igualdad y la democratización social". *La Nación*. Recuperado de <http://www.nacion.com/2010-06-22/Opinion/Foro/Opinion2418042.aspx>.
- INFOCOOP. (2012). Resultados Censo Cooperativo 2012. Recuperado de http://www.infocoop.go.cr/biblioteca_virtual/Censo%202012.pdf.
- Kemenade y Favreu, (2000). La Nueva Economía Social: Democratización Laboral Y Democratización Económica En Quebec. Documentos Publicación del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo. Instituto de Investigaciones Administrativas, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Económicas. No 26 – Junio-Julio de 2000, pp. 1-14.
- Melián (2010). Las empresas de inserción sociolaboral creadas por emprendedores Sociales. IUDESCOOP, Instituto Universitario de Economía Social y Cooperativa de la Universidad de Valencia. Vol. 831, pp. 33-110. Disponible en <http://www.uv.es/iudescoop>
- Melián, A., Campos, V. y Sanchis, J. (2011). Emprendimiento social y empresas de inserción en España. Aplicación del método Delphi para la determinación del perfil del emprendedor y las empresas sociales creadas por emprendedores. *Revesco. Revista de Estudios Cooperativos*, Vol. 24. 2011, 150-172.
- Ministerio de Economía, Industria y Comercio. (2010). Política nacional de emprendimiento "Costa Rica Emprende", Administración Chinchilla Miranda 2011-2014. San José, Costa Rica.

Naciones Unidas. (2012). *Programas conjuntos. Naciones Unidas de Costa Rica*. Recuperado de <http://www.nacionesunidas.or.cr/naciones-unidas/naciones-unidas-costa-rica>.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2011). *Las cooperativas agrícolas son clave para reducir el hambre y la pobreza. Ofrecen oportunidades que los pequeños campesinos no tienen de forma individual*. Recuperado de <http://www.fao.org/news/story/es/item/93819/icode/>.

Quintao, C. (2007). Empresas de inserción y empresas sociales en Europa. CIRIEC – España, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 59, 33-59. Recuperado de <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=17405903>

Salinas, R. y Rubio, M. (2001). Tendencias en la evolución de las organizaciones no lucrativas hacia la empresa social. CIRIEC-España. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, abril, 79-116.

Sanchis, J. R. (2010). *Emprendimiento, Economía Social y Empleo*. IUDESCOOP, Instituto Universitario de Economía Social y Cooperativa de la Universidad de Valencia. Vol. 831, pp. 5-10.